

MARIA BARCELÓ CRESPI, GABRIEL ENSENYAT PUJOL,
*FLANDES I LA MALLORCA MEDIEVAL A TRAVÉS DELS
PONT (SEGLES XV I XVI)*, EDICIONS DOCUMENTA
BALEAR, PALMA DE MALLORCA, 2019, 359 PÁGS.
ISBN: 978-84-17113-59-9.

M^a ISABEL DEL VAL VALDIVIESO
Universidad de Valladolid

La colaboración de especialistas de distintos campos en el análisis de un tema de investigación permite contemplar el objeto de estudio desde perspectivas diferentes y complementarias y alcanzar más ricos resultados. Esto es lo que sucede en el libro que nos ocupa, fruto de la colaboración de dos medievalistas centrados respectivamente en la historia social y la filología. Cada uno de ellos tiene un extenso recorrido en sus respectivos ámbitos de trabajo. En esta ocasión han hecho confluír su investigación sobre un mismo material, lo que les ha permitido llevar a buen puerto un trabajo realizado a partir de una documentación, la mayor parte de ella inédita, referida a una familia de mercaderes mallorquines a lo largo de aproximadamente un siglo, desde los años treinta del XV hasta las primeras décadas del XVI.

Analizada desde la filología y la historia, esa documentación ofrece relevante información sobre las vicisitudes de la familia Pont, pero también sobre aspectos relativos a la vida, actividades y cultura del sector de comerciantes mallorquines enriquecidos del que forman parte. E incluso de las relaciones entre el reino de Mallorca y Flandes, y de algunos aspectos de la cotidianidad en uno y otro territorio.

No se trata de documentos únicos o excepcionales, pero sí poco frecuentes, tanto en lo relativo a su categorización como en el contenido y la forma que adoptan. Tampoco eran del todo desconocidos, si bien es ahora cuando salen a la luz de forma completa a través de su transcripción en la última parte de la obra, y cuando se estudian poniéndoles en relación entre sí y con su contexto. Se trata de las cuentas de un viaje a Flandes, de una colección de cartas sobre un asunto concreto (la disputa familiar que surge a raíz de la decisión de una mujer emparentada con la familia de abandonar el convento), y de un brevísimo dietario anotado en el libro de censos y censales (capbreu) de quien lo escribe. Junto a estos textos, los autores utilizan con acierto otros muchos documentos procedentes de diversos archivos, en particular el del Reino de Mallorca, y también el Capitular y el General del Consell de Mallorca así como el Archivo Histórico.

Barceló y Ensenyat estudian esta documentación y la familia de la que procede en el marco de la época y en el contexto socioeconómico en el que se produjo, lo que abre el horizonte y permite comprender el sentido y valía de lo que ofrece más allá de sus artífices. Esta meta se alcanza a través de las tres partes en que se divide la obra. Con mucho acierto, los autores han querido explicar, en la primera de ellas, las relaciones existentes entre Mallorca y Flandes desde mucho antes de que Jordi Pont viajara a aquellas tierras. Lo hacen de forma original y muy documentada, como todo lo que exponen, y acompañan su texto con unas bellas y bien escogidas ilustraciones en color que ayudan al lector a situarse en la época en la que vivieron sus protagonistas. Explican los contactos comerciales entre Mallorca y Flandes, llamando la atención sobre un hecho que luego va a dar normalidad al modo en que Pont va a Flandes, el uso por parte de los mercaderes mallorquines de barcos de otras procedencias para transportar sus mercancías e importar las flamencas. Tras esa sucinta exposición hacen desfilar ante el lector toda una serie de objetos de origen flamenco que se han documentado en las casas de la ciudad. Desde piezas artísticas y libros a mobiliario y ajuar doméstico pasando por telas diversas, vestidos y complementos, lino, hilo, productos tintóreos y otras cosas. También recogen noticias referentes a flamencos y picardos establecidos en Mallorca, poniendo de manifiesto que entre ellos hay numerosos sastres.

La segunda parte está centrada en la familia Pont, a cuyos miembros se va presentando a partir de la documentación disponible. Se relacionan los integrantes de cuatro generaciones y sus vínculos de parentesco a través de matrimonios con otras destacadas familias comerciantes. Entramos en contacto así con una saga que participa en el negocio del préstamo pues, como indican los autores, basa sus ingresos sobre todo en censos y censales, además de comerciar con otros productos. Con una gran minuciosidad se van exponiendo las noticias disponibles sobre cada uno de los miembros de sus dos ramas principales, lo que permite ubicar en su contexto familiar a los dos protagonistas de la obra, ambos llamados Jordi Pont, quienes, además de los libros de contabilidad y otra documentación, dejaron escritos de carácter más personal.

Entre las fuentes utilizadas para realizar este estudio hay testamentos, que permiten a los autores un mejor acercamiento a los Pont. A través de ellos se conocen sus enlaces matrimoniales con mujeres de la oligarquía mercantil y del ámbito cultural e intelectual mallorquín, y se puede observar una relativa endogamia. Utilizan además otros documentos que permiten constatar, por ejemplo, la actuación de mujeres con criterio propio en el campo de los negocios, como sucede en el caso de la viuda de Huguet Pont, Beatriz Sala, que hace testamento en 1488, o en el de la religiosa y luego beguina Anna Maria Puigdorfila, cuya conducta, como veremos, da lugar a un pleito en el que cuenta con el apoyo de algunos familiares, directos y políticos, por vía paterna y materna, los Puigdorfila y los Pont respectivamente.

Este trabajo sobre los Pont, para cuyo seguimiento los autores ofrecen al lector sendos árboles genealógicos de cada una de sus dos ramas, permite conocer, además del “quién es quién”, sus relaciones y negocios, y algunos detalles de sus vidas, entre ellos su relación con el monasterio de Santa María de Puig de Pollença (donde profesó y

de donde salió la citada Anna Maria); que las viudas, al menos algunas como la citada Beatriz Sala, y también Bárbara Cotoner mujer de Felipe Pont a comienzos del siglo XVI, tenían directa y amplia participación en los negocios; o que la vivienda de este Felipe Pont en esos años de paso entre los siglos XV y XVI contaba con un despacho (scriptori) separado del resto de las dependencias de la casa y bien identificado, un espacio propio y exclusivo para los asuntos relativos al desarrollo de su actividad profesional.

De esta saga de los Pont interesan especialmente dos varones, que son los autores de los textos estudiados y transcritos en la tercera parte del libro. Se trata de Jordi Pont i Sala y su nieto Jordi Pont i Gual. Sesenta años separan los escritos de uno y otro. El primero viajó a Flandes en 1459 en un barco veneciano, como seguramente lo hicieron otros mercaderes mallorquines. La originalidad en este caso se encuentra en las anotaciones de gastos que realizó, recogiendo el motivo y el valor de cada uno; en ellas se incluyen asuntos relativos a la comida, el médico, medicinas y al arreglo de la barba, entre otros. Como dicen Barceló y Ensenyat, probablemente es el complemento de otra contabilidad, relativa a los negocios que realiza en Flandes durante los meses que allí permanece.

El epistolario de Jordi Pont y Gual, de 1531-1532, está copiado en las hojas finales de un libro de cuentas de su bisabuelo Huguet Pont (el padre del otro Jordi, el del viaje, y marido de Beatriz Sala). Lo mismo que el documento anterior, tienen interés histórico, filológico y cultural. Con acierto, los autores ponen de manifiesto esos tres perfiles y las estudian desde los tres ángulos, a la vez que, lo mismo que en el caso de las anotaciones del viaje de 1459, las contextualizan en su época. Son un total de trece cartas que dirigió a dos personas sobre el asunto de la religiosa Anna Maria Puigdorfila exclaustrada por propia voluntad. Entre otras cosas, y desde la perspectiva histórica, hay que destacar que esas cartas ponen de manifiesto la libertad con la que Anna María actuó, su sincera espiritualidad y una cierta preocupación social ya que fuera del convento llevó una vida al estilo de las beguinas o beatas; además esa correspondencia saca a la luz los problemas económicos que una decisión de esa naturaleza lleva consigo, y que son el motivo del pleito que está en el origen de las cartas. En ellas, junto a algunas peripecias relacionadas con la causa, quien las remite informa al destinatario de las novedades del momento en que escribe, a la vez que expone sus propias opiniones sobre algún asunto particular.

Este mismo Jordi Pont i Gual es el autor del tercer texto publicado, un brevísimo dietario que fue escrito en los últimos folios de un capbreu. Se trata de una relación de noticias familiares (matrimonios, nacimientos y defunciones) que aportan nueva información sobre la saga de los Pont. En este escrito, como en los dos anteriores, queda patente que el nivel cultural de sus autores no es elevado, pero los tres tienen un gran interés ya que son una prueba directa de su formación, de sus inquietudes y de su visión del momento en el que viven.

Con la mención de Dionís Pont, autor de un poema sobre la batalla de Lepanto, que no es posible relacionar, de momento, con la familia estudiada, se cierra este trabajo a dos manos sobre la peripecia, sobre todo familiar, de los Pont. Un trabajo que viene

a enriquecer el conocimiento de las relaciones entre Mallorca y Flandes en la etapa final de la Edad Media y el inicio de la Modernidad, y que ofrece un estudio, inicial dicen los autores, sobre una familia destacada de comerciantes mallorquines. Hay que destacar que la obra transcribe y analiza tres documentos relevantes, no solo en relación a sus artífices, sino para acercarnos a la vida cotidiana de la época, a la cultura de los mercaderes y a las preocupaciones, amistades y enemistades de sus protagonistas, en definitiva para conocer mejor diferentes aspectos de la sociedad del momento en que se redactaron. Un libro, por tanto, de indiscutible interés, que proporciona nuevos datos sobre un sector destacado de la sociedad mallorquina de entonces, que pone al servicio de los historiadores nuevos materiales y que invita a seguir trabajando sobre esta familia que, dicen los autores, merece un estudio en profundidad de sus actividades comerciales con la documentación conservada que no ha sido utilizada en esta ocasión.